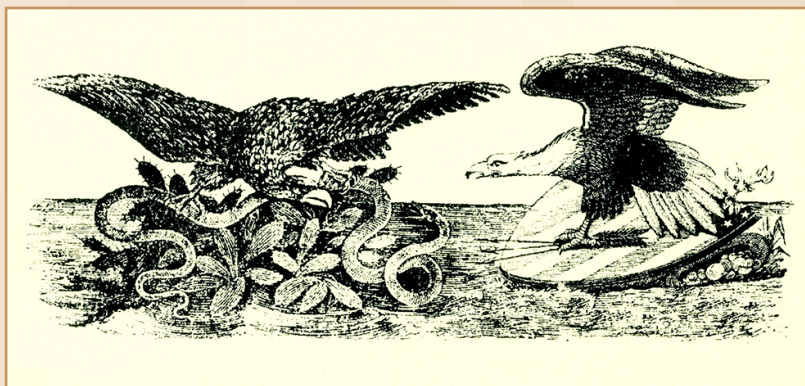


MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

¿POR QUÉ SE CONSTRUYÓ UNA RELACIÓN COOPERATIVA A INICIOS DEL PORFIRIATO?

Alfredo Gómez Ruvalcaba

PROGRAMA JÓVENES INVESTIGADORES



Luis Alberto Martínez López, *Continuación del expediente instruido en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno Constitucional, sobre medios de pacificación de la República*, 1859, Veracruz, Imprenta Veracruzana, Archivo General de la Nación.

Cuando se habla de nuestra vecindad con Estados Unidos las imágenes que concebimos sobre ellos son, casi siempre, negativas. Perspectiva que deriva de las injusticias sucedidas a México en la relación diplomática, sobre todo por la pérdida de más de la mitad del territorio en 1848. Este pensamiento, sin embargo, se presenta distorsionado en el sentido de que omite momentos donde la interacción con el vecino país fue, en contraste, más amistosa. Así, hemos atravesado etapas de acercamiento en comparación con las que guardamos en el imaginario sobre la diplomacia México-Estados Unidos. Una de estas excepciones la constituye el intercambio bilateral que tuvo lugar durante el Porfiriato,¹ en especial entre 1880 y 1884 que, por lo demás, fue de gran importancia para el desarrollo de la economía e infraestructura mexicana.

En el otoño de 1884, Manuel González, presidente de México durante el periodo de 1880 a 1884, entregó el poder a Porfirio Díaz para que éste comenzara su segundo mandato. No obstante, el beneficio de la presidencia “gonzalista”, a la que se ha restado protagonismo, fue mayúsculo. Contra todo pronóstico, máxime en un periodo corto, el gobierno de González mejoró sus relaciones con Estados Unidos. Y es que siete años antes, en junio de 1877, el intercambio diplomático había sido muy pobre, a tal grado que los mexicanos vieron amenazada su soberanía, porque el escenario que planteó Rutherford B. Hayes, el presidente estadounidense, en-

¹ Para este artículo retomamos la definición propuesta por Paul Garner, de modo que entiendo el término “Porfiriato” como la etapa de la historia decimonónica de México, con una periodización de 1876 a 1911, caracterizado por un régimen autoritario, represivo y dictatorial en el que; no obstante, se alcanzó un desarrollo y crecimiento económico sin precedentes; desde luego, sin dejar de lado que acarrió una profunda desigualdad social. Es pertinente indicar la falta de consenso en la apreciación de este periodo, remito a Paul Garner, “El Porfiriato como Estado-nación moderno: ¿paradigma o espejismo?”, en Erika Pani (coord.), *Nación, Constitución y Reforma, 1821-1908*, México, FCE, CIDE, Conaculta, INEHRM, 2010, pp. 276-303.

tonces fue poco menos que perturbador. Dicho de otro modo, el lazo de vecinos pendía de un hilo.

El plan de González no fue otro sino, como afirma Itzel Toledo García, el de maniobrar una política exterior “entre el orgullo nacional y los intereses económicos”.² Pero ¿cuál fue la manera como los dos países se reconciliaron?, ¿cómo pueden llegar a entenderse, en parte, dos actores tan desiguales con un pasado complicado? Nuestra intención es explicar, con una perspectiva general, los factores internos y externos que permitieron este cambio significativo para el adelanto de la diplomacia entre México y Estados Unidos en la segunda mitad del siglo xix.³

Para empezar, debemos aclarar que el estudio de la política exterior de México durante el Porfiriato, en especial hacia la Casa Blanca, fue iniciado por Daniel Cosío Villegas. Décadas después otros historiadores formularon nuevas preguntas y expresaron sus argumentos bajo diferentes enfoques; por ejemplo, Josefina Zoraida Vázquez, Lorenzo Meyer, Paolo Riguzzi, Diana Corzo, Carlos Cruzado e Itzel Toledo García, entre otros. No se pueden ignorar los debates historiográficos en un ejercicio que ofrezca los motivos que propiciaron la cooperación bilateral.⁴

Antes de entrar propiamente a nuestro tema, conviene entender cómo era la situación política y económica de los dos países en 1880. A decir verdad, en aquellos tiempos Estados Unidos estaba lejos de ser la potencia que conocemos hoy día; sin embargo, el expansionismo estadounidense era una realidad en aumento.

² Itzel Toledo García, “La diplomacia mexicana, entre el orgullo nacional y los intereses económicos”, Tesis de Licenciatura en Historia, UNAM, México, 2010, p. 25; Itzel Toledo García, *El dilema entre la revolución y la estabilización: México y las potencias europeas, 1920-1928*, México, SRE, 2020, pp. 43-44.

³ Los resultados que aquí se presentan son parte de una investigación más amplia. Me refiero a mi tesis de licenciatura en historia, Alfredo Gómez Ruvalcaba, “En busca de una buena vecindad: la gestión diplomática de P. H. Morgan, 1880-1885”, FFYL-UNAM, México, 2018.

⁴ Daniel Cosío Villegas, *Los Estados Unidos contra Porfirio Díaz*, México, Hermes, 1956, p. 13; Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos: un ensayo histórico, 1776-2000*, 4ª. ed, México, FCE, 2001; Paolo Riguzzi, “Las relaciones de México con Estados Unidos, 1878-1888: apertura económica y políticas de seguridad”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, vol. 39, 2002; Diana Corzo González y Carlos Cruzado Campos, *El difícil inicio de las relaciones entre Estados Unidos y Porfirio Díaz*, México, Instituto Mora, 1999; Toledo, “La diplomacia mexicana”.

Mientras que en México ningún presidente conseguía siquiera el control del país, en contraste con el autoritarismo de las últimas décadas del régimen porfirista.⁵

En el mundo del siglo XIX, en particular las primeras tres décadas de la segunda mitad, México se encontraba con el agua hasta el cuello, por decir lo menos. Tras numerosos pronunciamientos y guerras de intervención, el país no se perfilaba hacia la estabilidad política. El problema estribó en caminos desconectados, aprietos fiscales y conflictos internacionales por reclamaciones debido a la deuda extranjera. Así pues, como han estudiado Corzo, Cruzado y Riguzzi, al iniciar la primera administración de Porfirio Díaz, Estados Unidos no lo reconoció sino casi un año después de haber asumido el cargo como presidente; amén de la maniobra militar de 1877, evidentemente sin autorización mexicana, para que su ejército, al mando del general Edward Ord, ingresara a la nación presuntamente a capturar a los indios que saqueaban la región fronteriza, lo que sin duda generó resentimientos y dejó las relaciones en un periodo de tensión. Este problema en la línea divisoria debe ser entendido, de acuerdo con Tamara Aranda, en el contexto del fracaso del artículo XI del Tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848, con el que el gobierno estadounidense se comprometió a contener las incursiones de tribus indígenas y que, más tarde en 1853, México absolvió de su cumplimiento en el Tratado de La Mesilla.⁶

Es sabido que el meollo del asunto para México residió en la ausencia de capital para modernizarse, inversión sin la cual prácticamente resultaba imposible la obtención de tecnologías como, por ejemplo, el ferrocarril. De ahí que cierta dosis de pragmatismo económico coadyuvara al entendimiento entre los vecinos. Este episodio pasó a la historia como un acto de perfidia a la nación, por decirlo así, *vendepatrias*. Pero, la realidad fue muy distinta; pues la documentación demuestra que, tanto Porfirio Díaz como Manuel González impidieron la

⁵ Toledo, *El dilema entre*, en especial el capítulo 2.

⁶ Corzo y Cruzado, *El difícil inicio*, pp. 57-74; Riguzzi, "Las relaciones de México", pp. 304-310; Tamara Gabriela Aranda Ramos, *La transformación social de la frontera norte de México, 1848-1853*, Expediente digital del INEHRM, 2021 <https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Trasformacion_Social_Frontera_norte> (consultado: 22 de octubre de 2021)

enajenación de territorio, aunado a las capacidades diplomáticas de su ministro en Washington, Matías Romero. En resumen, como apuntan Jürgen Buchenau, Itzel Toledo y Paul Garner, cada uno desde sus respectivos temas: “el que tenía las riendas del poder era México”.⁷

En contraste, lo que ocurría en Estados Unidos, aunque no sólo allí, también en partes de Europa, fue una situación de crecimiento industrial y de expansión económica. La premisa sobre el vecino del norte, en manos del partido republicano, concierne al problema de la sobreproducción que acompañó a sus manufacturas en 1880. Es de suponerse que el interés de Washington iba dirigido a apropiarse del mercado mexicano, y otros más, para aumentar sus exportaciones. Pero sin la presión de empresarios y promotores mercantiles ejercida en su Congreso difícilmente habrían transitado a una política comercial, en cierto sentido, más liberal. Sin embargo, sería un error creer que estos años fueron de libre comercio. Por el contrario, como lo ha visto Riguzzi, fueron paradójicamente de ideas proteccionistas.⁸

En cuanto a las razones que propiciaron, a pesar de la asimetría entre México y Estados Unidos, un intercambio político y comercial sin precedentes señalemoslas ahora. Primero, la gestión González, ya citada más arriba, pero, sobre todo, la persuasión de Matías Romero a la clase política para que tuviesen en mente la atracción de la inversión estadounidense. Esto fue lo que permitió que el gobierno mexicano se decidiera a buscar términos ventajosos en sus acuerdos. Romero hizo consciente a más de uno de la oportunidad de oro para otorgar concesiones a los dueños del capital. En realidad, México no tuvo más opción que dejar entrar a la inversión norteamericana. Aunque, una buena noticia para la administración mexicana, la hegemonía comercial de nuestro vecino encontró límites, en cierta medida, debido a que los intereses europeos en el país, en concreto de Gran Bretaña, fueron significativos.⁹

⁷ Jürgen Buchenau, “Inversión extranjera y nacionalismo: lo paradójico de la política internacional de Porfirio Díaz”, en *Dimensión Antropológica*, vol. 6, enero-abril, 1996, p. 16; Toledo, “La diplomacia mexicana”, p. 67; Paul Garner, “Historia del petróleo en México y América Latina del siglo xx al xxi”, *Canal de YouTube de El Colegio de México*, 2015 <https://www.youtube.com/watch?v=B8qg_zMSQRY> (consultado: 24 de octubre de 2021)

⁸ Riguzzi, “Las relaciones de México”, p. 306.

⁹ Toledo, *El dilema entre*, p. 44.

Segundo, igual de importante fue la estabilidad que González dio al territorio al tiempo que concilió a grupos de caciques de diferentes regiones. Como dirían Silvestre Villegas Revueltas y Georgette José Valenzuela, el haberse atraído a los líderes norteños provocó las condiciones para empezar a comerciar por la frontera sin peligro de una rebelión. La seguridad en este punto de la línea divisoria no debe pasarse por alto como elemento explicativo. Tercero, el impacto del enlace ferroviario, quizá uno de los motivos más conocidos de este relato, porque integró a las economías al convertirse simplemente en el medio para comunicar y transportar productos de un país a otro. De ahí el aumento de las importaciones y exportaciones entre México y Estados Unidos. No obstante, como ha estudiado Sandra Kuntz, cabe mencionar que el beneficio del ferrocarril no fue homogéneo.¹⁰

Cuarto, bajo el lente de aumento estadounidense, el papel que jugaron nuevos políticos en la administración, ocupando puestos clave en la Casa Blanca. La llegada de los presidentes James A. Garfield y Chester A. Arthur; junto con sus respectivos secretarios de Estado, James G. Blaine y Frederick T. Frelinghuysen; si bien es cierto que los dos últimos funcionarios tenían diferencias al punto de que el segundo rechazó varias políticas del primero, influyeron en parte en el proceso, pues, como ha demostrado Mónica Toussaint, aplicaron ideas innovadoras. Es decir, planes más en sintonía con el contexto, fueron más accesibles y, por consiguiente, alejados del otrora expansionismo territorial. Por desgracia, la Cámara de Representantes de Estados Unidos no estuvo en armonía, y es que frustró el Tratado de Reciprocidad Comercial de 1883 (**Documento 1**), de modo que no entró en vigor.¹¹

¹⁰ Silvestre Villegas Revueltas, “Un acuerdo entre caciques: la elección presidencial de Manuel González (1880)”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, vol. 25, enero-junio, 2003, p. 147; Georgette José Valenzuela, “Ascenso y consolidación de Porfirio Díaz, 1877-1888” en Josefina Zoraida Vázquez (coord. gral.), *Gran Historia de México Ilustrada*, t. 4; Javier Garciadiego (coord.), *De la Reforma a la Revolución, 1857-1920*, México, Planeta D´Agostini, CONACULTA, INAH, 2002, pp. 97-98; Sandra Kuntz Ficker, “Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910” en Sandra Kuntz y Priscilla Connolly (coords.), *Ferrocarriles y obras públicas*, México, Instituto Mora, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, UNAM, 1999, pp. 124-129.

¹¹ Mónica Toussaint, *La política exterior de Estados Unidos hacia Guatemala, 1881-1885*, México, Instituto Mora, 2000, pp. 36-41.

Ahora bien, dentro de este breve recuento me gustaría formular mi interpretación sobre las causantes de este proceso de integración entre México y Estados Unidos. A todas estas cuestiones agregaría, quinto, la diplomacia de un ministro estadounidense en México, de 1880 a 1885, llamado Philip H. Morgan (**Documento 2**). Cuando Morgan se embarcó en tal empresa, esto es, la de hacer algo secundaria en cierto modo la desconfianza y suspicacia de los mexicanos hacia lo norteamericano, se convirtió en protagonista de las negociaciones. A pesar de ser alguien impopular, la correspondencia prueba su eficiencia y determinación para intentar modificar la imagen negativa de su país; esfuerzo muy útil, en todo caso. Lo cual se puede observar, por ejemplo, en el acuerdo de 1882 que buscó parar las correrías de indios por la frontera (**Documento 3**). Con todo, quisiera solamente anotar que la actuación del ministro se trató de una gran ejecución de las instrucciones del Departamento de Estado.

En última instancia, lo que decidió la cooperación fue que a pesar de todas las diferencias sí puede reconocerse un sustrato común; ciertamente, el contexto de globalización, con naciones como Estados Unidos en busca de mercados en el exterior. Es claro que, en la economía mundial regida por Gran Bretaña, Francia y Alemania, las potencias de entonces pasaban por una industrialización importante, amén de la competencia entre el concierto de las naciones por controlar ora riqueza, ora territorios.

En síntesis, nuestra conclusión no es otra sino procurar una mayor comprensión bilateral. En palabras de Guadalupe Nettel, “tenemos mucho en común. Además de tres mil kilómetros de frontera”.¹² Por último, no debe olvidarse la victoria que en materia diplomática alcanzó la política exterior mexicana pues no regaló nada. Por lo tanto, como han sostenido los historiadores citados, el mandato de Manuel González —inscrito en el Porfiriato— moldeó las siguientes décadas de relaciones con Estados Unidos.

¹² Guadalupe Nettel, “Editorial”, *Mexamérica*. Dossier, *Revista de la Universidad de México*, mayo, 2018, p. 5.

CRONOLOGÍA

1848

FEBRERO 2

- Se firma el Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo definitivo, conocido como Tratado de Guadalupe Hidalgo, que pone fin a la guerra entre México y Estados Unidos iniciada en 1846.

1876

ENERO 10

- Porfirio Díaz lanza, en Oaxaca, el Plan de Tuxtepec en contra del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada.

NOVIEMBRE 16

- Porfirio Díaz, junto con Manuel González, derrotan en Tecocac, Tlaxcala, a las tropas federales de Sebastián Lerdo de Tejada.

1877

MARZO 4

- Rutherford B. Hayes, del Partido Republicano, llega a la presidencia de Estados Unidos, en medio de elecciones poco confiables.

MAYO 5

- Porfirio Díaz asume el cargo de presidente constitucional de México, dando inicio así a su primera administración.

JUNIO 1

- El secretario de Guerra, George W. McCrary, apoyado por el Ejecutivo estadounidense, ordena al general Edward Ord cruzar la frontera, sin autorización del gobierno mexicano, en persecución de indios “bárbaros”.

1880

ENERO 26

- P. H. Morgan es nombrado ministro plenipotenciario estadounidense en México, convirtiéndose en el sucesor de John W. Foster.

FEBRERO 24

- Washington anula la orden dada al general Ord del 1o. de junio del 77 sobre el cruce de tropas estadounidenses por la frontera.

ABRIL 15

- P. H. Morgan arriba a Veracruz junto con su familia para asumir su cargo diplomático en México.

JUNIO 18

- El Departamento de Estado de Estados Unidos instruye a P. H. Morgan para que solicite al gobierno mexicano autorización para que tropas estadounidenses crucen a México en persecución de grupos de indios "salvajes".

DICIEMBRE 1

- El general Manuel González asume pacíficamente la presidencia de México de manos de Porfirio Díaz.

1881

MARZO 4

- James A. Garfield, del Partido Republicano, llega al Ejecutivo y sustituye a Hayes en la Casa Blanca.

MARZO 7

- James G. Blaine es nombrado secretario de Estado de Estados Unidos, dentro de la administración Garfield.

SEPTIEMBRE 19

- Muere el presidente Garfield tras llevar meses en agonía debido a un atentado. Asume el Ejecutivo el vicepresidente Chester A. Arthur.

DICIEMBRE 19

- Frederick T. Frelinghuysen es nombrado secretario de Estado por el presidente Arthur en sustitución de Blaine.

1882

FEBRERO 15

- Matías Romero es nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México en Estados Unidos. Personaje clave para la firma del tratado de reciprocidad comercial con el vecino del norte.

MAYO 3

- Se reanudan conversaciones para solicitar a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México la autorización del gobierno para que tropas norteamericanas entraran al territorio en búsqueda de indios belicosos, hasta que tropas mexicanas pudieran encargarse de la persecución.

JULIO 29

- Se firma el convenio que autoriza el paso recíproco de tropas de los respectivos gobiernos, de la línea divisoria internacional, en persecución de indios “salvajes”.

AGOSTO-OCTUBRE

- Romero inicia conversaciones con el ex-presidente Ulysses S. Grant, a la sazón comisionado para negociar un proyecto de tratado de reciprocidad comercial.

DICIEMBRE 5

- Se firma el Tratado de Amistad y Comercio entre México y el imperio germánico, al mismo tiempo en que el gobierno mexicano negociaba el propio con Estados Unidos.

1883

ENERO 20

- Se firma el Tratado de Reciprocidad Comercial entre México y Estados Unidos, conocido como Grant-Romero. Nunca entró en vigor, pues no fue aprobado por el Senado estadounidense.

DICIEMBRE 21

- El gobierno de Manuel González enfrenta el llamado “motín del níquel” en la Ciudad de México, al sustituir la moneda de plata y cobre por la de níquel, lo cual genera injusticias y desequilibrios entre la población. Al final, termina por depreciarse y el gobierno se ve obligado a retirar el níquel de circulación.

1884

NOVIEMBRE 22

- La administración de Manuel González promulga un nuevo Código de Minería en el que, entre otras cosas, el gobierno mexicano renuncia al control de su subsuelo pues cedía el derecho de propiedad (petróleo, carbón, etc.) al propietario de la superficie.

NOVIEMBRE 30

- A esta fecha el gobierno de Manuel González ha construido en los cuatro años de su administración 4 658 km de la red ferroviaria, en contraste con los 433.2 km de la primera administración de Porfirio Díaz.

DICIEMBRE 1

- Porfirio Díaz asume por segunda ocasión el cargo de presidente de México, para el periodo 1884-1888, de manos de Manuel González. A partir de entonces se reelegirá hasta 1910.

1885

MARZO 26

- P. H. Morgan es relevado de su puesto como ministro plenipotenciario estadounidense en México.

Referencias documentales

- Documento 1.** “Informe. Tratado de reciprocidad comercial entre México y Estados Unidos (20 de enero de 1883)”, en Paolo Riguzzi, *¿Reciprocidad imposible? La política del comercio entre México y Estados Unidos, 1857-1938*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio Mexiquense, 2003, pp. 328-331.
- Documento 2.** “Instrucciones preliminares de William M. Evarts, el secretario de Estado de Estados Unidos, para P. H. Morgan (1º de marzo de 1880)”, en Evarts a Morgan, Washington, 1 de marzo de 1880 en National Archives of Washington, *Diplomatic instructions of the Department of State, 1801-1906*, microfilme M77, rollo 116, ff. 91-93.
- Documento 3.** “Convenio que autoriza el paso recíproco de tropas de los respectivos gobiernos de la línea divisoria internacional en persecución de indios salvajes (29 de julio de 1882)”, en Josefina Zoraida Vázquez y María del Refugio González, *Tratados de México: soberanía y territorio, 1821-1910*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2000, p. 278.

Fuentes consultadas

- ARANDA RAMOS, Tamara Gabriela, *La transformación social de la frontera norte de México, 1848-1853*, Expediente digital del INEHRM. Disponible en: <https://inehrm.gob.mx/es/inehrm/Trasformacion_Social_Frontera_norte>.
- BUCHENAU, Jürgen, “Inversión extranjera y nacionalismo: lo paradójico de la política internacional de Porfirio Díaz”, en *Dimensión Antropológica*, vol. 6, enero-abril, 1996, pp. 7-24. Disponible en: <<https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1475>>.
- CORZO GONZÁLEZ, Diana y Carlos Cruzado Campos, *El difícil inicio de las relaciones entre Estados Unidos y Porfirio Díaz*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *Los Estados Unidos contra Porfirio Díaz*, México, Hermes, 1956.
- GARNER, Paul, “El Porfiriato como Estado-nación moderno: ¿paradigma o espejismo?”, en Erika Pani (coord.), *Nación, Constitución y Reforma, 1821-1908*, México, Fondo de Cultura Económica, Centro

de Investigación y Docencia Económicas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2010, pp. 276-303.

_____, "Historia del petróleo en México y América Latina del siglo xx al XXI", *Canal de YouTube de El Colegio de México*, 2015 <https://www.youtube.com/watch?v=B8qg_zMSQRY> (consultado: 24 de octubre de 2021).

JOSÉ VALENZUELA, Georgette, "Ascenso y consolidación de Porfirio Díaz, 1877-1888" en Josefina Zoraida Vázquez (coord. gral.), *Gran Historia de México Ilustrada*, t. 4: Javier Garcíadiego (coord.), *De la Reforma a la Revolución, 1857-1920*, México, Planeta D´Agostini, Conaculta, INAH, 2002, pp. 81-100.

KUNTZ FICKER, Sandra, "Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910" en Sandra Kuntz y Priscilla Connolly (coords.), *Ferrocarriles y obras públicas*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, UNAM, 1999, pp. 105-137.

MEXAMÉRICA. Dossier, *Revista de la Universidad de México*, mayo, 2018. Disponible en: <<https://www.revistadelauniversidad.mx/releases/42fa2751-3e63-434d-8966-4974f45c3b94/mexamerica>>.

RIGUZZI, Paolo, "Las relaciones de México con Estados Unidos, 1878-1888: apertura económica y políticas de seguridad", *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas- Anuario de Historia de América Latina*, vol. 39, Böhlau Verlag, 2002, pp. 299-321.

_____, y Patricia de los Ríos, *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010*, t. 2: *¿Destino no manifiesto?, 1867-2010*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2012. Disponible en: <<https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mexusa/v2destino.html>>.

SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Porfirio Díaz y el Porfiriato. Cronología (1830-1915)*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012. Disponible en: <https://inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/437/1/images/porfirio_porfiriato.pdf>.

TOLEDO GARCÍA, Itzel, *El dilema entre la revolución y la estabilización: México y las potencias europeas, 1920-1928*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático, 2020.

_____, "La diplomacia mexicana, entre el orgullo nacional y los intereses económicos, 1876-1884", Tesis de Licenciatura en Historia,

Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2010. Disponible en: <https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/NM4Q3Y5VLBRXFIJ7M-CI9NUVDVIRKAV2LQXC9G43IEJQ6LK8I9-35756?func=full-set-set&set_number=084071&set_entry=000002&format=999>.

TORRES, Blanca, (coord. gral.), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, t. 4: Roberta Lajous, *La política exterior del Porfiriato (1876-1911)*, México, El Colegio de México, 2010. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnrhs>>.

TOUSSAINT, Mónica, *La política exterior de Estados Unidos hacia Guatemala, 1881-1885*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000.

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos: un ensayo histórico, 1776-2000*, 4ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2001. Disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/j.ctv233mzw>>.

VILLEGAS REVUELTAS, Silvestre, "Un acuerdo entre caciques: la elección presidencial de Manuel González (1880)", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, vol. 25, enero-junio, 2003, pp.115-148. Disponible en: <<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/3079>>.